

QUE PIENSA EL PAPA SOBRE EL AGUA

http://es.aleteia.org/2017/03/22/el-papa-francisco-pide-proteger-el-agua-y-su-significado-religioso/?utm_campaign=NL_es&utm_source=daily_newsletter&utm_medium=mail&utm_content=NL_es

EL PAPA FRANCISCO PIDE PROTEGER EL AGUA Y SU SIGNIFICADO RELIGIOSO

Ary Waldir Ramos Díaz | Mar 22, 2017

El Pontífice recordó la Jornada Mundial del Agua

El Papa Francisco instó a proteger el agua, que aseguró es 'un bien para todos', valorizando también sus "significados culturales y religiosos". En este sentido, destacó la necesidad de la educación para sensibilizar sobre este bien precioso especialmente a los niños y a los jóvenes. Lo hizo este miércoles 22 de marzo de 2017 después de la audiencia general.

Francisco ha dirigido un saludo a los participantes congregados en Roma alrededor del tema: "*Watershed: Replenishing Water Values for Thirsty World*", promovido por el Pontificio Consejo para la Cultura y por el Capitulo Argentino del Club de Roma.

Precisamente, el Pontífice rememoró que hoy se celebra la Jornada Mundial del Agua instituida hace 25 años por las Naciones Unidas, mientras apenas ayer se conmemoró la Jornada Internacional de las Forestas.

No es la primera vez que el Papa Francisco habla de la necesidad del cuidado del agua.

<http://es.aleteia.org/2017/02/24/el-papa-francisco-alerta-vamos-camino-de-la-guerra-mundial-por-el-agua/>

EL PAPA FRANCISCO ALERTA: VAMOS CAMINO DE LA GUERRA MUNDIAL POR EL AGUA

Ary Waldir Ramos Díaz | Feb 24, 2017



(Collage) Israel Defense Forces / © Antoine Mekary - ALETEIA-CC

El Pontífice sostiene que el respeto del agua es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos

“Yo me pregunto si en medio de esta “tercera guerra mundial a pedacitos” que estamos viviendo, no estamos en camino hacia la gran guerra mundial por el agua”, expresó el papa Francisco, este viernes 24 de febrero en la Casina Pio IV del Vaticano.

“El derecho al agua es determinante para la supervivencia de la persona y decide el futuro de la humanidad”, expresó Francisco ante los participantes en el *Seminario sobre el derecho humano universal al agua y la exigencia de políticas públicas*, organizado por la Pontificia Academia de las Ciencias.

El Papa citó datos de Naciones Unidas: “Cada día mil niños mueren a causa de enfermedades relacionadas con el agua; **millones de personas consumen agua contaminada**. Estos datos son

muy graves; se debe frenar e invertir esta situación. No es tarde, pero es urgente tomar conciencia de la necesidad del agua y de su valor esencial para el bien de la humanidad”.

El agua como derecho humano fundamental se encuentra dentro del debate internacional para evitar que sea un recurso sujeto a privatizaciones y negocio, por ende de difícil acceso a los más pobres y marginados.

En este sentido, aseguró: **“Toda persona tiene derecho al agua potable y segura. Es un derecho humano básico y una de las cuestiones nodales en el mundo actual”**.

“Es doloroso ver cuando en la legislación de un país o de un grupo de países no se considera al agua como un derecho humano, más doloroso aún cuando se quita lo que estaba escrito allí y se niega este derecho humano”, añadió.

El agua como servicio público. “Es necesario otorgar al agua la centralidad que merece en el marco de las políticas públicas”.

El agua derecho fundamental: “Nuestro derecho al agua es también un deber para con el agua. Del derecho que tenemos a ella se desprende una obligación que va unida y no puede separarse. Es ineludible anunciar este derecho humano esencial y defenderlo como se hace. Pero también actuar de forma concreta asegurando un compromiso político y jurídico con el agua”.

“El derecho al agua potable y el saneamiento”, dijo el Papa, deben ser defendidos por cada Estado con “instrumentos jurídicos”. Así, recordó las resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 2010. Argumento que ordena el planeamiento de las ciudades y pueblos, ataca la pobreza y la desnutrición.

El Seminario – Taller ha concluido con el discurso del Papa y la firma de una acta de intentos con el objetivo de generar propuestas para que el agua sea un derecho fundamental base de cualquier sociedad más justa, solidaria y equitativamente desarrollada. De cara a la prevención de conflictos basados en intereses políticos y económicos por sobre la vida humana.

Texto completo del discurso:

Queridos hermanos y hermanas, buenas tardes. Saludo a todos los presentes y les agradezco su participación en este Encuentro que aborda la problemática del derecho humano al agua y la exigencia de políticas públicas que puedan afrontar esta realidad. Es significativo que ustedes se unan para aportar su saber y sus medios con el fin de dar una respuesta a esta necesidad y a esta problemática que vive el hombre de hoy.

Como leemos en el libro del Génesis, el agua está en el comienzo de todas las cosas (cf. Gn 1,2); es «criatura útil, casta y humilde», fuente de la vida y de la fecundidad (cf. San Francisco de Asís, Cántico de las Criaturas). Por eso, la cuestión que ustedes tratan no es marginal, sino fundamental y muy urgente. Fundamental, porque donde hay agua hay vida, y entonces puede surgir y avanzar la sociedad. Y es urgente porque nuestra casa común necesita protección y, además, asumir que no toda agua es vida: sólo el agua segura y de calidad – siguiendo con la figura de san Francisco: el agua “que sirve con humildad”, el agua “casta”, no contaminada.

Toda persona tiene derecho al acceso al agua potable y segura; este es un derecho humano básico, y una de las cuestiones nodales en el mundo actual (cf. Enc. *Laudato si'*, 30; Enc. *Caritas in veritate*, 27). Es doloroso cuando en la legislación de un país o de un grupo de países no se considera al agua como un derecho humano. Más doloroso aún cuando se quita lo que estaba escrito y se niega este derecho humano. Es un problema que afecta a todos y hace que nuestra casa común sufra tanta miseria y clame por soluciones efectivas, realmente capaces de superar los egoísmos que impiden la realización de este derecho vital para todos los seres humanos. Es necesario otorgar al agua la centralidad que merece en el marco de las políticas públicas. Nuestro derecho al agua es también un deber con el agua. Del derecho que tenemos a ella se desprende una obligación que va unida y no puede separarse. Es ineludible anunciar este derecho humano esencial y defenderlo — como se hace—, pero también actuar de forma concreta, asegurando un compromiso político y jurídico con el agua. En este sentido, cada Estado está llamado a concretar, también con instrumentos jurídicos, cuanto indicado por las Resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 2010 sobre el derecho humano al agua potable y el saneamiento. Por otra parte, cada actor no estatal tiene que cumplir sus responsabilidades hacia este derecho.

El derecho al agua es determinante para la sobrevivencia de las personas (cf. *ibíd.*, 30) y decide el futuro de la humanidad. Es prioritario también educar a las próximas generaciones sobre la gravedad de esta realidad. La formación de la conciencia es una tarea ardua; precisa convicción y entrega. Y yo me pregunto si en medio de esta “tercera guerra mundial a pedacitos” que estamos viviendo, no estamos en camino hacia la gran guerra mundial por el agua.

Las cifras que las Naciones Unidas revelan son desgarradoras y no nos pueden dejar indiferentes: cada día mil niños mueren a causa de enfermedades relacionadas con el agua; millones de personas consumen agua contaminada. Estos datos son muy graves; se debe frenar e invertir esta situación. No es tarde, pero es urgente tomar conciencia de la necesidad del agua y de su valor esencial para el bien de la humanidad.

El respeto del agua es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos (cf. *ibíd.*, 30). Si acatamos este derecho como fundamental, estaremos poniendo las bases para proteger los demás derechos. Pero si nos saltamos este derecho básico, cómo vamos a ser capaces de velar y luchar por los demás. En este compromiso de dar al agua el puesto que le corresponde, hace falta una cultura del cuidado (cfr *ibíd.*, 231) – parece una cosa poética y, bueno, la Creación es una “poiesis”, esta cultura del cuidado que es creativa – y además fomentar una cultura del encuentro, en la que se unan en una causa común todas las fuerzas necesarias de científicos y empresarios, gobernantes y políticos. Es preciso unir todas nuestras voces en una misma causa; ya no serán voces individuales

o aisladas, sino el grito del hermano que clama a través nuestro, es el grito de la tierra que pide el respeto y el compartir responsablemente de un bien, que es de todos. En esta cultura del encuentro, es imprescindible la acción de cada Estado como garante del acceso universal al agua segura y de calidad.

Dios Creador no nos abandona en este trabajo para dar a todos y a cada uno acceso al agua potable y segura. Pero el trabajo es nuestro, la responsabilidad es nuestra. Deseo que este Seminario sea una ocasión propicia para que sus convicciones se vean fortalecidas, y salgan de aquí con la certeza de que su trabajo es necesario y prioritario para que otras personas puedan vivir. Es un ideal por el que merece la pena luchar y trabajar. Con nuestro «poco» estaremos contribuyendo a que nuestra casa común sea más habitable y más solidaria, más cuidada, donde nadie sea descartado ni excluido, sino que todos gocemos de los bienes necesarios para vivir y crecer en dignidad. Y no olvidemos los datos, las cifras, de las Naciones Unidas. No olvidemos que cada día mil niños, cada día, mueren por enfermedades en relación con el agua. Muchas gracias.

<http://es.aleteia.org/2017/02/22/papa-francisco-apoya-la-defensa-de-la-calidad-del-agua-y-aire-en-las-ciudades/>

PAPA FRANCISCO APOYA LA DEFENSA DE LA CALIDAD DEL AGUA Y AIRE EN LAS CIUDADES

Ary Waldir Ramos Díaz | Feb 22, 2017

Preestreno del Congreso Internacional “Laudato Si’ y las Grandes Ciudades’ que tendrá lugar en Río de Janeiro

“Agua, aire y desechos”, serán los ejes temáticos del próximo **Congreso Internacional “Laudato Si’ y las Grandes Ciudades’** que tendrá lugar en Río de Janeiro, Brasil, del 13 al 15 de julio 2017 y que contará con un discurso final del papa Francisco, informó el cardenal Lluís Martínez Sistach, arzobispo emérito de Barcelona, quien presentó el evento en preestreno en Roma.

El Congreso contará con la participación también de representantes de otras religiones (musulmanes, ortodoxos y judíos, entre otros), confirmó Martínez Sistach a la prensa este martes 21

de febrero en Roma, días después de tener una audiencia privada con el Obispo de Roma para ilustrarle los detalles organizativos.

Según el arzobispo emérito de Barcelona, el Congreso comparte el espíritu de lo solicitado por los cardenales en el cónclave de 2013 durante las congregaciones generales: *mayor presencia y responsabilidad de los laicos en el mundo*. Por ende, una Iglesia que apoya procesos donde el laicado sea protagonista de los cambios para cuidar de la Creación.

El objetivo del Congreso no es solo pastoral **es también humanizar las ciudades entre diálogo y convivencia bajo una dimensión técnica, ética, antropológica y trascendental**, manifestó Martínez Sistach.

La organización está planificando la realización de varias conferencias científicas sobre la contaminación del agua y el aire, también se explorarán las necesidades de la gestión de los recursos naturales y los desechos. Participarán los rectores de las grandes universidades latinoamericanas promotores del ámbito académico -investigativo.

Asimismo, conferencistas especializados expondrán sobre las exigencias morales y éticas de preservar la Creación en función también de las futuras generaciones.

Serán invitados los alcaldes de diversas grandes ciudades del 'Continente de la esperanza' para explorar las dificultades, oportunidades y desafíos del crecimiento de la población, la demanda de servicios, la urbanización, el transporte, la educación, entre otros factores.

Además del esperado discurso de Pontífice, el programa – aún por definir – contará con la participación del cardenal Peter Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

Los organizadores plantean que las actas y las reflexiones de los panelistas serán editadas en un libro para enviar sucesivamente a los alcaldes de otras ciudades del mundo en diversos idiomas. **Un valor agregado del Congreso es la dimensión técnica y ética que podrá ser compartida para ayudar a otros administradores de las grandes urbes.**

Se trata de una iniciativa muy querida por el papa Francisco, que cuando era arzobispo de Buenos Aires fue pastor de una de las metrópolis más pobladas y multiculturales del mundo (casi 13 millones de habitantes), ahora la segunda cita del Congreso sobre la **Pastoral de las grandes ciudades** se desarrollará en Río de Janeiro, Brasil tras estrenarse en Barcelona, España, en 2014.

Hoy en día, el 54 por ciento de la población mundial vive en zonas urbanas, una proporción que se espera que aumente a 66 por ciento en 2050. Las proyecciones muestran que la urbanización se combina con el crecimiento global de la población mundial. Los continentes con más concentración de la población son Asia y África, según la ONU.

Esta situación cambiará la cara de nuestras ciudades, con un necesario impacto sobre las relaciones humanas y el medio ambiente. En este contexto, la Iglesia católica plantea reflexionar sobre el impacto de los recursos de la Creación, para favorecer un crecimiento armónico a medida del hombre, como señala la encíclica social *Laudato Sí* firmada por el Papa Francisco (24 mayo 2015).

<http://es.aleteia.org/2014/11/20/papa-francisco-en-la-fao-el-agua-no-es-gratis-esto-nos-puede-llevar-a-una-guerra/>

PAPA FRANCISCO EN LA FAO: “EL AGUA NO ES GRATIS, ESTO NOS PUEDE LLEVAR A UNA GUERRA”

Aleteia Team/Ary Waldir Ramos Díaz | Nov 20, 2014

“La lucha contra el hambre y la desnutrición se ve obstaculizada por la prioridad del mercado”, denuncia entre los aplausos de la Asamblea Internacional de la FAO

“El agua no es gratis, como nos hacen pensar. Este grave problema nos puede llevar a una guerra”, afirmó el Papa Francisco este jueves 20 de noviembre en la sede de la FAO en Roma en ocasión de la 2ª Conferencia Internacional sobre la Nutrición organizada del 19 al 21 de noviembre 2014.

El Pontífice -en el Palacio de la FAO ante la Asamblea general, después de la presentación del profesor José Graziano da Silva, director general del organismo de la ONU- aseguró que **las sospechas recíprocas entre las naciones pueden convertirse en una agresión bélica y económica.**

Habló de **la lucha contra el hambre y la desnutrición que se ve obstaculizada por la prioridad del mercado.** Asimismo, citó a san Juan Pablo II que visitó la FAO en 1992, quien denunció la “paradoja de la abundancia: hay comida para todos, pero no todos pueden comer”.

En palabras al margen del texto oficial, el Papa Francisco dijo varias frases en medio de aplausos del público internacional presente en la Sala General de la FAO, referidas a la solidaridad y el cuidado del medio ambiente.

“**Solidaridad** es una palabra que sospechamos que inconscientemente la queremos sacar del diccionario” porque, indicó, “cuando falta la solidaridad en un país se resiente todo el mundo”.

En otra improvisación en referencia a la obligación moral de compartir la riqueza económica del mundo en un sistema internacional ecuatorial dijo: “Recuerdo una frase de un anciano: **Dios perdona siempre, los hombres a veces, la madre tierra jamás**”.

Antes de pronunciar su discurso, el Papa se encontró brevemente con la reina Leticia de España en la Galería *Caribbean*. Luego señaló tres retos urgentes para la comunidad internacional:

Las mentiras sobre el hambre y la falta de solidaridad

“Hay pocos temas sobre los que se esgrimen tantos **sofismas** como los que se dicen sobre el hambre; pocos asuntos tan susceptibles de ser **manipulados** por los datos, las estadísticas, las exigencias de seguridad nacional, la corrupción o un reclamo lastimero a la crisis económica. Este es el primer reto que se ha de superar”.

“El segundo reto que se debe afrontar es la **falta de solidaridad**”, indicó Francisco en medio de más aplausos de la Asamblea. “Nuestras sociedades se caracterizan por un **creciente individualismo y por la división; esto termina privando a los más débiles de una vida digna y provocando revueltas** contra las instituciones.

Cuando falta la solidaridad en un país, se resiente todo el mundo, advirtió. En efecto, la solidaridad es la actitud que hace a las personas capaces de salir al encuentro del otro y fundar sus relaciones mutuas en ese sentimiento de hermandad que va más allá de las diferencias y los límites, e impulsa a buscar juntos el bien común” sostuvo.

Conciencia

“Los seres humanos, **en la medida en que toman conciencia de ser parte responsable del diseño de la creación, se hacen capaces de respetarse recíprocamente**, en lugar de combatir entre sí, dañando y empobreciendo el planeta”.

Sucesivamente, el Pontífice habló de la **necesidad creciente de amor, justicia y paz** en las comunidades y naciones.

“A los Estados, concebidos como una comunidad de personas y de pueblos -continuó- se les pide que actúen de común **acuerdo**, que estén dispuestos a **ayudarse** unos a otros mediante los principios y normas que el **derecho internacional** pone a su disposición”, indicó.

“Una fuente inagotable de **inspiración es la ley natural**, inscrita en el corazón humano, que habla un lenguaje que todos pueden entender: amor, justicia, paz, elementos inseparables entre sí”, afirmó.

“Como las personas, **también los Estados y las instituciones internacionales están llamados a acoger y cultivar estos valores, en un espíritu de diálogo y escucha recíproca**

. De este modo, el objetivo de nutrir a la familia humana se hace factible” añadió.

Garantías para todos

El Papa Francisco pidió que “cada mujer, hombre, niño, anciano” pueda contar con las garantías necesarias para una vida digna sin hambre y en un medio ambiente limpio. “Y es deber de todo Estado, atento al bienestar de sus ciudadanos, suscribirlas sin reservas y preocuparse de su aplicación. Esto requiere **perseverancia y apoyo**”.

“La **Iglesia católica** – prosiguió en su discurso – trata de ofrecer también en este campo su propia **contribución**, mediante una **atención constante a la vida de los pobres** en todas las partes del planeta; en esta misma línea se mueve la implicación activa de la Santa Sede en las organizaciones internacionales y con sus múltiples documentos y declaraciones”.

La pretensión es de contribuir **un sistema justo donde prevalgan “criterios que, en el plano ético, se basan en pilares como la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad**; al mismo tiempo, en el campo jurídico, estos mismos criterios incluyen la relación entre el **derecho a la alimentación y el derecho a la vida y a una existencia digna, el derecho a ser protegidos por la ley, no siempre cercana a la realidad de quien pasa hambre, y la obligación moral de compartir la riqueza económica del mundo.**

Por último, el Papa firmó en el libro de la FAO y se encontró con los empleados de la Organización. “Ustedes tienen la posibilidad de apoyar las necesidades de la población -les dijo. Les agradezco por este servicio”. Y les exhortó a ir más allá de los papeles y ver los rostros de las personas que sufren el hambre en el mundo.